

PALABRAS DE CIERRE DEL CICLO 2018–2026

¿Qué decirles en estas líneas?

Son muchas las sensaciones... y muy profundas. Cuando se cierra un ciclo de gestión, inevitablemente aparece una mezcla de emociones: orgullo por lo construido, gratitud por el camino recorrido y, también, una inevitable invitación a mirar hacia atrás para entender mejor lo que hemos vivido juntos.

Lo primero que uno busca es contextualizar estos años. Para quienes integramos la Facultad, la misma no es una isla, ni las personas que la componen son robots que trabajan al margen de lo que ocurre en el mundo. Muy por el contrario: somos parte de una sociedad: atravesamos sus problemas, sentimos sus incertidumbres y compartimos sus desafíos.

Y si algo caracterizó este período fue, justamente, un contexto desafiante, complejo y muchas veces imprevisible, marcado por al menos tres grandes hitos que atravesaron nuestra gestión y, en buena medida, la vida de toda la comunidad en general y la universitaria en particular.

En primer lugar, la pandemia, que puso en pausa muchas de nuestras certezas y nos obligó, de un día para el otro, a repensar la forma en que enseñamos, aprendemos y nos vinculamos.

En segundo lugar, la crisis económica, una presencia persistente en la vida de nuestro país. Basta con recordar cuántas tapas de diarios en estos años hablaron de “crisis económica”, “derrumbe económico” o “freno en la actividad”.

Y, en tercer lugar, el descrédito que en algunos momentos se intentó instalar sobre la universidad pública, haciéndola aparecer injustamente, como parte de los problemas de nuestra sociedad, cuando en realidad ha sido históricamente una de las herramientas más poderosas para resolverlos.

Ahora bien, quiero decir algo con total claridad: ***nosotros estamos para gestionar en cualquier contexto, no para describirlo.***

¿Me hubiese gustado otro contexto? Probablemente sí.

¿Hubiese hecho algo distinto? Probablemente no.

La respuesta más sincera es... no lo sé.

Porque gobernar instituciones públicas no es tomar decisiones en condiciones ideales. Es hacerlo con la información disponible, con las herramientas que se tienen y, sobre todo, con la convicción de estar haciendo lo mejor posible para la comunidad a la que uno se debe.

Por eso, más allá de cualquier análisis sobre el contexto, la pregunta verdaderamente importante es otra:

¿Qué hicimos en este contexto?

1. Desde lo conceptual

Construimos una **Facultad del “y”**.

Una Facultad que entiende que los grandes desafíos institucionales no se resuelven con miradas únicas ni con posiciones excluyentes, sino con la capacidad de **integrar perspectivas, sumar voluntades y construir síntesis superadoras**.

La Facultad del “y” es, en definitiva, la Facultad de la tolerancia. La de las miradas complementarias. La que reconoce que la diversidad de ideas no es un problema, sino una riqueza.

Es también la Facultad que se construye **todos los días**, con el aporte cotidiano de docentes, estudiantes, nodocentes y graduados. La que entiende que las instituciones no se consolidan a partir de imposiciones, sino a partir de acuerdos, debates y trabajo colectivo.

Por eso elegimos siempre **el camino del consenso como síntesis del debate**. No porque sea el camino más sencillo, sino porque estamos convencidos de que es el que genera decisiones más sólidas, más legítimas y más duraderas en el tiempo.

Elegimos, en definitiva, **buscar el punto de encuentro**. Aun cuando algunos puedan interpretar esa actitud como tibieza.

Pero quienes creemos profundamente en la universidad pública sabemos que **construir consensos no es debilidad**. Es, muchas veces, la forma más exigente —y también la más responsable— de ejercer la conducción institucional.

2. Desde lo técnico

Mucho de lo realizado podrá leerse en los artículos de nuestro equipo en esta edición de la Revista ECONO, pero quiero resumir algunas ideas o ejes de nuestra lógica de gestión:

- **La convicción de que “Educar construimos futuro”**: esto se refleja en el diseño e implementación de propuestas académicas desarrolladas para distintos niveles, modalidades y públicos, que se reflejan en diplomaturas de pregrado, grado y posgrado; programas de formación para personas en condición de encierro; trabajo con comunidades

minoritarias; nuevos planes de estudio en carreras de grado; nueva oferta de carreras de posgrado; nueva oferta de posgrado en actividades no conducentes a título; articulaciones con clubes de barrio y nuevos centros regionales.

- **El estudiante como centro:** aún en este contexto, nuestra prioridad ha sido sostener el proceso educativo. Decimos con orgullo que nuestra institución se ha mantenido abierta y funcionando todos los días del ciclo lectivo. Sostener el proceso educativo es la demostración cabal de que la prioridad, para esta institución, son nuestros estudiantes y que ellos puedan ejercer el derecho a educarse.

- **La calidad y la evaluación externa:** la acreditación de la carrera de Contador Público por 6 años (el máximo establecido por el art. 43 de la Ley de Educación Superior); la acreditación de todas las carreras de posgrado en CONEAU (la oferta completa de Doctorados y Maestrías de nuestra Facultad con calificación "A"); el incremento de la cantidad y calidad de nuestros investigadores categorizados por instituciones externas (un aumento del 34%; y un aumento de 120% en los categorizados categorías I y II); el aumento exponencial de las indexaciones de nuestras revistas científicas (un aumento del 333%); la formalización de nuestras unidades de investigación (Instituto de Administración, Instituto de Economía, Instituto de Contabilidad e Instituto de Turismo) y el diseño e implementación de la evaluación docente, son algunos de los hechos más resonantes en este eje.

- **Valorar nuestra historia:** "reconocer el pasado para construir presente y futuro" es un eje que hemos puesto en valor con acciones como el reconocimiento a las víctimas de la última dictadura cívico-militar y a nuestros héroes de Malvinas. Lo mismo que a los Profesores Extraordinarios: Liliana Fernández Lorenzo, Elsa Versino, Adolfo José García, Daniel Solari, Luis Scuriatti, Elena Denda, Ricardo Pahlen Acuña y Norberto Góngora, Liliana Cristina Galán, Ana María Petti, Alfredo Luis Conti y Humberto Pedro Diez. También el galardón "Graduados Distinguidos" entregado oportunamente a Rodolfo Etchegoyen y Carlos Alberto López.

Además, nuestra Facultad recibió por primera vez en la historia a un Premio Nobel de Economía: Joseph Stiglitz, quien brindó la conferencia "Estrategias para el desarrollo económico en un escenario internacional incierto".

- **La Interdisciplina:** en un mundo donde el conocimiento es complejo, entendemos que desarrollar actividades con otras disciplinas ha sido un desafío. El desarrollo de trabajos de transferencia con las Facultades de Ingeniería (Estado de situación del Agua y Cloaca en la ciudad de La Plata) e Informática de la UNLP (Proyecto HERA), las carreras de posgrado desarrolladas con la Facultad de Artes de la UNLP (Maestría en Diseño y Marketing), la carrera de grado con la Facultad de Informática (Ciencia de Datos en Organizaciones), la diplomatura de posgrado con la Facultad de Ciencias Naturales y Museo (Turismo y Ambiente), los proyectos de extensión con las Facultades de Ciencias Jurídicas y Sociales (Proyecto: Aprendizaje en Acción), de Psicología (Proyecto: De los Muros a la Acción), de Informática (Proyecto: Huellas Patrimoniales) y de Cs. Naturales y Museo (Proyecto: Construyendo Redes), entre otras, muestran cómo hemos llevado este eje a la práctica.

- **La articulación:** como forma de diseñar la oferta educativa y desarrollar nuevas propuestas académicas. Un ejemplo concreto es la carrera de Posgrado: Especialización en Negocios Digitales.

- **Eficiencia del proceso educativo:** el desarrollo de política para hacer que "funcione" el proceso educativo siempre ha estado en nuestro eje de gestión. El diseño y la implementación de la tesis por compendio en posgrado, la reforma del trabajo final en la Licenciatura en Turismo y el nuevo régimen de enseñanza después de más de 25 años son acciones que tienen como objetivo mejorar la trayectoria y egreso de nuestros estudiantes de grado y posgrado (en el período aumentamos nuestra cantidad de graduados un 18% y de finales aprobados, sin considerar la carrera de Ciencia de Datos en Organizaciones, el aumento ha sido del 25%).

3. Desde lo humano

Detrás de todo lo que hemos construido durante estos años hubo, ante todo, **un grupo humano**.

Un equipo de gestión formado en valores, con experiencia, con compromiso y con una profunda vocación por la universidad pública. Un equipo que no nació de un día para el otro, sino que **se fue formando, consolidando y creciendo a lo largo de este tiempo**, enfrentando desafíos, aprendiendo de las dificultades

y celebrando cada logro colectivo.

Nada de lo que mencionamos anteriormente hubiera sido posible sin ese trabajo cotidiano, muchas veces silencioso, que sostiene la vida institucional de la Facultad.

Estoy convencido de que las instituciones se fortalecen cuando logran **formar personas y equipos capaces de sostener proyectos en el tiempo**, más allá de quienes circunstancialmente ocupan los cargos de conducción.

Por eso creo que habremos dejado una huella si, además de los proyectos y las iniciativas que impulsamos, logramos también **consolidar un grupo humano preparado, comprometido y convencido de seguir trabajando por esta Facultad**.

Porque, en definitiva, las instituciones no se construyen solamente con normas, programas o reformas académicas. Se construyen, sobre todo, **con personas**: Personas que creen en lo que hacen.

Personas que trabajan con honestidad.

Personas que entienden que la universidad pública es una responsabilidad colectiva y un compromiso con la sociedad.

Estoy convencido de que habremos dejado una huella si logramos dejar algo más que proyectos. Si además de las iniciativas, las reformas y los logros institucionales, dejamos **un conjunto de valores para tomar decisiones, un método de trabajo y un grupo humano preparado para seguir construyendo futuro**.

Si dentro de algunos años alguien me preguntara qué nos propusimos en esta gestión, la respuesta sería sencilla: **“Intentamos, todos los días, construir una Facultad un poquito mejor.”**

Pero lo más importante es que **no lo hicimos solos**. Lo hicimos **entre todos**.

Con diferencias.

Con debates.

Con contextos muchas veces difíciles.

Pero siempre con una convicción profunda: **la universidad pública vale la pena porque abre oportunidades**. Vale la pena porque **genera conocimiento**. Vale la pena porque **forma valores**. Vale la pena porque **transforma vidas**. Y, sobre todo, porque **construye futuro**.

En definitiva, lo que nos propusimos fue algo tan simple como ambicioso: **construir educación pública, masiva y de calidad**. Pero, independientemente de lo que hicimos, hoy mi mensaje principal es dar las gracias. Quiero hablarles desde el corazón: ojalá haya estado a la altura... ojalá sientan el pecho inflado. Yo

creo que hicimos cosas y esto no es individual... es colectivo, por eso les agradezco:

- **A las autoridades de la UNLP**, que siempre estuvieron con nosotros compartiendo y llevando adelante la misma filosofía. A Fernando Tauber, Martín López Armengol, Claudio Canosa, Rafael Clarck, Anibal Viguera, Patricio Lorente, Andrea Varela, Mario Actis, Carlos Giordano, entre otros, que han sido fundamentales en su apoyo permanente.

- **A mi familia**, por los asados del domingo en la quinta con todos: mis viejos, mis hermanas, mis tíos, mis primos.... Por esos aprendizajes de lo compleja y heterogénea que es la Universidad, lo que nos dio esta mirada que ha forjado una huella. Una mención especial a mis hijos, a los cuales seguramente he postergado en estos años.

- **A mis formadores**: mi descubridora, Liliana Galán; al tipo que me enseñó un montón de cosas, Aldo H. Alonso; a quien me dio la oportunidad, se la jugó por mí, y de quien admiro su temple y su capacidad, Martín López Armengol y a la persona que me hizo dar un salto de calidad, Rodolfo Etchegoyen, al que lo digo con orgullo: tuve la posibilidad de jugar este partido con “Messi”.

- **A los ex decanos** Rogelio Simonato, Julio Giannini, Luis Scuriatti y al querido Carlos Alberto “Naka” López por confiar en nuestro proyecto.

- **A los compañeros de ruta**: Marina Gómez Scavino, Elena Saccone, Martín Massón, Anibal Cueto, Diego Fernández Felices, Jorge Puig, Rodrigo Ventura, Rubén Galle, Marcela Bifaretti, Osvaldo Cacace, Carlos Rumitti, Alejandra Pereyra, Pablo Montero, Oscar Barraza, César Camacho, Laura Catani, Florencia Hutter, Hugo Collacciani, Estefanía Solari, Fernanda Barranquero, Constanza Granieri, Victoria Dowley y muchos más...

- **Al apoyo político y técnico de consejeros directivos incondicionales** que siempre me hicieron ser mejor, que siempre apostaron a construir mejores proyectos. A representantes de profesores, jefes de trabajos prácticos, auxiliares docentes, graduados, estudiantes y nodocentes como Agustín Lódola, Gustavo Muñoz, Gullermina Mercapidez, Alfredo Conti, Natalia Porto, Verónica Montes, Carlos Garobbio, Norberto Lovero, Andrea Krikorian, Ramiro Ruiz del Castillo, Santiago Rozas, Luisina Vitali, Micaela Salguero, Rocío Pablo, Daiana Robredo Martínez, Mariela

Barralle entre otros. En estos ocho años de gestión siempre nos ayudaron a ser mejores.

▪ **A los cientos de docentes que siempre estuvieron.**

A Paula Longhi, Leonardo Gasparini, Gloria Molinari, Eduardo Kischenheuter, Diana Fonseca, Ana Campo, Gustavo Rodríguez, Irene Brambilla, Eduardo Quiroga, Hernan Vicente, Jorge Carrera, Alejandro Barbei, Silvina Gómez, Guillermo Guichandut, Carlos Lunghi, Mariano Modini... y muchos más.

▪ **A las agrupaciones estudiantiles.** A quienes integran la Franja Morada, que desde la conducción del centro estuvieron siempre presentes estos años. También reconocer a las agrupaciones que tienen representación en el Consejo Directivo (MUECE) y las que no (DND / Sumak / Equilibrio) por el respeto, el diálogo y la búsqueda de puntos en común aunque el punto de partida sea distinto.

▪ **A los trabajadores nodocentes:** al grupo con el que empezamos jugando al fútbol y compartiendo tiempo en asados, y de a poco fuimos encontrando puntos de construcción en común. A Julio Ciappa, Germán Díez, Nicolás Colombo, Martín Cricenti, Gonzalo Díaz, Enzo Iannucci, Jorge García, Estela Molteni, Sabrina Tombesi, Nicolás Grignola, Gabriela Bauer, Paula Bala y Bernardita Regueira. Imposible también no recordar a Graciela Ganduglia, Patricia Pis y Susana Pradero (entre otros) y dentro del cuerpo nodocente a delegados como Nicolás Maturano, Jonatan Mujica, Aime García, etc...

▪ **A los graduados** Gustavo Durán, Germán Murdolo, Maximiliano Abdala, Mercedes Straub, Marina Carranza, Pablo Scaglione, Anabella García, Romina Bernardez, Alina Quilici, Mara Gómez Scavino, Cecilia Stein, Juliana Rulli, Análía Silva, Melyna Zelenay, Georgina Escudero, Uriel Charne, Milo Farro y muchísimos más que siempre estuvieron presentes desinteresadamente cada vez que les pedi colaboración para nuestra institución.

▪ **A los trabajadores del silencio,** a los que hacen que todo funcione, a los colaboradores de la gestión, de las cátedras: sin ellos todo esto sería imposible.

▪ **A “los de siempre”,** a los que vivimos por y para esto. Alguna vez hace muchos años les dije a ese grupo que veníamos a hacer historia, que el esfuerzo no se negocia y el que deja todo no defrauda. A Gabriela Mollo, Cecilia Nobile, Julieta Odriozola, Martín Fernández Molina, y después se sumaron Daniela Blanco, Mariano

Visentín, Santiago Salgado, Ana Rucci, Virginia Sahores y en los últimos años Emilio Zaidman, Luciana Marcó, Soledad de la Vega, Camila Tomás y Lucía Renzetti.

▪ Por último, **a las personas incondicionales, mis manos derecha e izquierda:** María de la Paz Colombo, Carla Maroscia y Virginia Luna... por bancar/me en todas... en los días buenos, en los malos y los días “ni”.

En síntesis, quiero **agradecer** a toda la comunidad de la Facultad de Ciencias Económicas y decirles algo que siento profundamente: **ustedes me hicieron una persona muy feliz durante estos años.**

Me permitieron vivir uno de los sueños más importantes de mi vida. Un sueño que, sinceramente, fue mucho más grande de lo que alguna vez imaginé.

Por eso déjenme decirlo una vez más, con absoluta convicción:

Gracias.

Gracias por haberme permitido vivir este sueño.

Gracias por haber construido este camino juntos.

Gracias por confiar.

Gracias por acompañar.

En este momento, atravesado inevitablemente por la emoción, creo que el elogio más lindo que me han hecho llegar en estos años es uno muy simple: **que me reconozcan como una buena persona.**

Si algo me llevo en el corazón de este tiempo no son solamente los proyectos, ni las reformas, ni los logros institucionales.

Lo que me llevo es algo mucho más profundo: el cariño de la comunidad de esta Facultad! El afecto de nuestros docentes, el compromiso de nuestros estudiantes, el trabajo silencioso de nuestros nodocentes y el orgullo de nuestros graduados.

Por todo eso, cierro esta etapa con gratitud y con una enorme emoción. Pero, sobre todo, con la tranquilidad de haber intentado siempre ser fiel a mis convicciones y de haber puesto pasión, trabajo y amor en cada decisión.

Muchas gracias.

Mg. Eduardo Andrés De Giusti
DECANO
Facultad de Ciencias Económicas | UNLP